

Coplas de la vendimia

Coplas de la vendimia
que está naciendo;
es la voz del verano
que estoy oyendo.

Coplas de los racimos
fragantes senos;
coplas del viento Zonda
y el mes de enero.

¡Ay, racimito maduro,
que estás llorando tu miel,
yo gustaré de tus zumos,
que traigo el amor con sed!

Es cruel cosechar la parra
cuando madura el verano;
pero es más triste dejarla
con los racimos colgando.

Que el amor tiene su tiempo
y ahora es tiempo de vendimia;
racimo que no se corta
se lo comen las avispas.

La vida es así nomás;
es cuestión de estar a tiempo
para poder cosechar.

Si anduviste cosechando
en la pasada vendimia
no me digas que no sabes
qué es el amor todavía.

Y de todas las cosechas
ninguna como la tuya;
volviste más agraciada
y más ancha de cintura.

Comer la uva en la parra
no es igual que en el mercado
amor primero es aquel
que no es de segunda mano.

Tú en un lado y yo en el otro
vamos los dos cosechando,
¡qué suave son los racimos,
cómo se enredan las manos!

¡Rumor de tórtola el viento,
olor a mosto en la viña,
cálida arena en la melga
y tú a mi lado, solita!

No reproches si me gustas,
si rompo con lo pactado,
¡con esos racimos, niña,
qué voy a hacer con mis manos!